

hotel Meninas

Durmiendo en el XIX

► Texto ► Sergio Recio

El estilo del XIX mezclado con la funcionalidad del momento. Es la carta de presentación del hotel Meninas de Madrid, un lugar para perderse en pleno centro de la ciudad.

Se encuentra en la calle Campomanes, llamada así en homenaje al marqués del mismo nombre, artífice de la reforma agraria durante el reinado de Carlos III. Y es que en *Meninas* también hallamos reforma. Nos encontramos en un edificio histórico de 1870 que, con una inversión de la "friolera" de cinco millones de euros, ha conseguido mezclar el clasicismo con su amor por el diseño y la vanguardia.

Está situado en una de las zonas más nobles de la capital. En cinco minutos, el cliente se puede "plantar" en lugares tan típicos como el Palacio Real, la Ópera de Madrid, la Puerta del Sol o La Plaza Mayor. Sus conexiones más cercanas son el metro Ópera o el de Santo Domingo.

Cuenta con 37 habitaciones en total, equipadas de la más moderna tecnología. Con televisión de pantalla plana, DVD, acceso a internet por cable en las habitaciones y wi-fi en las zonas comunes. Pero aquí no es todo modernidad. Tras el proceso de reconversión, se ha respetado la escalera central de madera, propia del siglo XIX, que da al lugar un toque de prestancia y nobleza. También toda la forja de ventanas y balcones. Señal de identidad de la ciudad de Madrid.

El resultado, un lugar cálido y acogedor, difícil de conseguir en estos lugares con toque contemporáneo. Y gracias a su equipo humano, se complementan estos adjetivos.

El hotel es propiedad de la familia Carús, que cuenta también con el Hotel Ópera en esta misma zona y que ya alcanza los 41 años de vida. A ellos también



les debemos El Café de la Ópera, un famoso restaurante con espectáculo musical lírico a cargo de sus camareros.

Tiene dos salones: El *Margarita* con una capacidad para 16 personas, y el *Infanta*, con 14. Su restaurante ofrece tanto desayunos como cenas, en donde no sólo podrán disfrutarlo sus huéspedes. También dispone de zonas comunes, surtidas de sillones, mesas, pupitres, ordenadores y una sugerente biblioteca. Lo último en su vanguardia es la apertura de una pequeña videoteca, formidable para pasar las "horas muertas" en nuestro tiempo de vacaciones.

Existen dos impresionantes junior suites especiales encontradas en la zona abuhardillada de la quinta planta, cuya extensión es de cuarenta metros cuadrados. Otras seis junior suites con posibilidad de disponer de un salón, apto

para dos personas más. Catorce habitaciones con cama de matrimonio y once individuales. Su elección garantiza las más exquisitas sensaciones.

La decoración ha corrido a cargo de Leticia Martínez y su arquitectura por el propio Ramón Carús. Todo para otorgar al espacio una uniformidad propia y un ambiente audaz y juvenil. Con una categoría de cuatro estrellas, el *Meninas* se ha forjado a sí mismo. No es un hotel de una gran extensión, a pesar de que dispone de seis plantas, pero en sus escuetas dimensiones se encuentra un trato personalizado y agradable.

Óptimo tanto para el turismo como para viajes de negocios, este hotel "menino" quiere conseguir lo mismo que consiguió Velázquez en su momento. Un clásico vanguardista que perdure a lo largo del tiempo.

